

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Responsabilidad social empresarial ante el COVID-19 en empresas industriales en Ecuador**Corporate Social Responsibility in Response to COVID-19 in Industrial Companies in Ecuador**Mercedes Noemi Véliz Valencia¹   Pamela Nathaly Proaño Tejena¹   y Jairo Isaac Mendoza García¹  ¹Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Citar como: Véliz, M.N., Proaño, P.N., y Mendoza, J.I. (2025). Responsabilidad social empresarial ante el COVID-19 en empresas industriales en Ecuador. *Revista San Gregorio*, 1(Especial_2), 126-132. http://dx.doi.org/10.36097/rsan.v1iEspecial_2.2631

Recibido: 12-11-2024

Aceptado: 06-01-2025

Publicado: 15-02-2025

RESUMEN

El presente estudio analizó la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en el contexto de la pandemia de COVID-19, destacando su importancia como estrategia para enfrentar los desafíos económicos, sociales y ambientales derivados de esta crisis global. El objetivo fue identificar las principales acciones y estrategias implementadas por las empresas ecuatorianas para garantizar su sostenibilidad y contribuir al bienestar de sus grupos de interés. Se empleó una metodología de revisión bibliográfica con un enfoque descriptivo, basada en fuentes secundarias confiables, como artículos científicos, libros e informes obtenidos de bases de datos reconocidas. Entre los hallazgos se identificaron medidas clave adoptadas por las empresas, como la implementación de protocolos sanitarios, el fortalecimiento de la comunicación interna y externa, y la reorganización de procesos logísticos y productivos. Además, se destacó el papel de organismos internacionales como ISO 26000 y nacionales como el Consorcio Ecuatoriano para la Responsabilidad Social (CERES), que proporcionaron marcos normativos para guiar las estrategias responsables. Se concluyó que la RSE no solo permitió a las empresas responder a las demandas inmediatas de la pandemia, sino que también las posicionó como actores clave en el desarrollo sostenible, equilibrando la rentabilidad económica con su compromiso social y ambiental, y fortaleciendo su resiliencia ante futuras crisis.

Palabras clave: Responsabilidad Social Empresarial; COVID-19; sostenibilidad; gestión empresarial; desarrollo sostenible.

ABSTRACT

The present study analyzed Corporate Social Responsibility (CSR) in the context of the COVID-19 pandemic, highlighting its importance as a strategy to address the economic, social, and environmental challenges arising from this global crisis. The objective was to identify the main actions and strategies implemented by Ecuadorian companies to ensure their sustainability and contribute to the well-being of their stakeholders. A bibliographic review methodology with a descriptive approach was employed, based on reliable secondary sources such as scientific articles, books, and reports obtained from recognized databases. The findings identified key measures adopted by companies, such as the implementation of health protocols, the strengthening of internal and external communication, and the reorganization of logistical and production processes. Furthermore, the role of international organizations like ISO 26000 and national entities such as the Ecuadorian Consortium for Corporate Social Responsibility (CERES) was highlighted, as they provided normative frameworks to guide responsible strategies. It was concluded that CSR not only enabled companies to respond to the immediate demands of the pandemic but also positioned them as key players in sustainable development by balancing economic profitability with social and environmental commitment and strengthening their resilience to future crises.

Keywords: Corporate Social Responsibility; COVID-19; sustainability; business management; sustainable development.



INTRODUCCIÓN

El 31 de diciembre de 2019, la Comisión Municipal de Salud de Wuhan notificó un grupo de casos de neumonía en esa ciudad, posteriormente atribuidos a un nuevo coronavirus. El 30 de enero de 2020, el Director de la Organización Mundial de la Salud (OMS) convocó al Comité de Emergencias, que declaró una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII), tras el aumento significativo de casos de COVID-19 (OMS, 2020).

La pandemia de COVID-19 transformó la dinámica global, afectando tanto la vida cotidiana como las operaciones empresariales. Las cifras alarmantes de contagios y fallecimientos reflejan el impacto devastador de esta crisis sanitaria. En respuesta, la OMS declaró la COVID-19 como emergencia sanitaria mundial, lo que llevó a los gobiernos a implementar medidas restrictivas como el cierre de fronteras, aeropuertos y la imposición de cuarentenas para frenar la propagación del virus (CEPAL, 2020).

En este contexto, las empresas enfrentaron desafíos sin precedentes, viéndose obligadas a adaptar sus operaciones y adoptar prácticas responsables en beneficio de sus grupos de interés. Quevedo Barros et al. (2021) destacan que la pandemia provocó “un gran impacto en sus diferentes sectores económicos por ordenamientos de encierro generalizado, restricción vehicular, distanciamiento social y cambios en la forma de adquirir productos y servicios” (p. 76). Hernández & Yagui (2021) añaden que, durante los primeros meses de 2020, la pandemia afectó significativamente el desempeño de las empresas, tanto en sus actividades comerciales como en sus relaciones con clientes, trabajadores y comunidades.

Este artículo presenta una revisión bibliográfica sobre la responsabilidad social empresarial (RSE) en el contexto de la pandemia de COVID-19. El objetivo es analizar y sintetizar el conocimiento existente, identificando las principales acciones y estrategias implementadas por las empresas ecuatorianas para enfrentar los retos derivados de la crisis sanitaria.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló como una revisión bibliográfica, con un enfoque descriptivo, orientada a analizar y sintetizar información relevante sobre la responsabilidad social empresarial en el contexto de la pandemia de COVID-19. Esta metodología permitió recopilar, organizar y evaluar publicaciones científicas relacionadas con el tema, a fin de identificar patrones, tendencias y perspectivas en las prácticas empresariales responsables.

El estudio se basó en fuentes secundarias confiables, incluyendo artículos científicos, libros, informes y revistas académicas. Para la recolección de datos, se realizaron búsquedas sistemáticas en bases de datos reconocidas como Scopus, Web of Science y Google Scholar, utilizando palabras clave como “responsabilidad social empresarial”, “COVID-19”, “pandemia” y “empresas industriales”. Solo se consideraron publicaciones revisadas por pares, disponibles en español e inglés.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante una lectura crítica y comparativa de las fuentes seleccionadas, identificando los principales hallazgos relacionados con las acciones y estrategias adoptadas por las empresas en respuesta a los retos derivados de la pandemia. Además, se organizaron los resultados en categorías temáticas que permitieron estructurar el contenido del artículo y facilitar la discusión de los hallazgos.

Las herramientas utilizadas para procesar la información incluyeron gestores bibliográficos como Zotero y programas ofimáticos como Microsoft Word y Excel, lo que facilitó la sistematización de los datos y la elaboración de cuadros y gráficos descriptivos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Responsabilidad social empresarial (RSE)

Las empresas representan un pilar fundamental para la economía de cualquier país, debido a su impacto en los ingresos, el empleo y los niveles de producción. La pandemia de COVID-19 ha forzado a todos los actores sociales y económicos a redefinir sus planes y redirigir recursos para avanzar hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental, mientras se enfrentan las respuestas inmediatas a la crisis sanitaria, económica y social. Este contexto ha exigido mayor creatividad, intercambio de experiencias y cooperación entre diversos actores, destacando la importancia del multilateralismo (Carrión Astudillo et al., 2021).

El impacto de la pandemia ha sido transversal, afectando tanto a las sociedades como a las economías. Según Capuro Tapia (2020), las empresas tuvieron que suspender temporalmente sus actividades productivas, lo que provocó interrupciones en las exportaciones e importaciones, reducción de horas laborales, cierre de negocios a nivel local e internacional y pérdida masiva de empleos, afectando gravemente a la economía global. De igual manera, Martín & Reyes (2020) señalan que los principales centros del comercio internacional,

como China, la Unión Europea y Estados Unidos, sufrieron severas contracciones económicas debido al freno en el dinamismo de los intercambios comerciales y la producción.

Además de las repercusiones económicas, las empresas enfrentaron problemas logísticos, como la disminución de la demanda de productos y dificultades en la entrega y distribución de bienes (Carrión Astudillo et al., 2021). En este panorama, la adopción de prácticas de RSE ha cobrado relevancia como una estrategia clave para gestionar los impactos de la pandemia. Según Puente Tituaña et al. (2018), para que las empresas logren el éxito en sus procesos industriales y comerciales, deben incorporar principios de RSE en sus operaciones, no solo cumpliendo con las normativas legales, sino también asumiendo un compromiso consciente con los impactos ambientales y sociales de su actividad.

No obstante, Sánchez Ortega et al. (2021) destacan que muchas organizaciones aún deben desarrollar estrategias simbólicas que fomenten la participación activa de sus colaboradores y proveedores en programas de responsabilidad social. Estas estrategias son esenciales para reducir percepciones negativas y fortalecer la relación de las empresas con su entorno, particularmente en tiempos de crisis como los vividos durante la pandemia y en los años venideros.

En este contexto, la RSE se ha convertido en un elemento estratégico dentro del ámbito corporativo. Carbal Herrera et al. (2016) explican que la RSE ha evolucionado rápidamente, posicionándose como una herramienta clave para aumentar la competitividad de las empresas, mejorar su gestión y contribuir al desarrollo sostenible. De manera similar, De la Cuesta Rute (2021) afirma que la RSE consiste en pautas empresariales orientadas a construir una sociedad mejor sin dañar el entorno en el que operan las organizaciones.

Ibarra (2014) define la RSE como una estrategia organizacional que integra las preocupaciones de los grupos de interés en los niveles estratégico y operativo de las empresas, buscando un triple beneficio: rentabilidad económica, mejora del bienestar social y preservación del medio ambiente. Esto resalta la importancia de las acciones empresariales responsables como un aporte directo al desarrollo sostenible.

Ormaza Andrade et al. (2020) sostienen que la RSE no debe limitarse a objetivos a corto plazo, sino que debe enfocarse en generar beneficios sostenibles para las generaciones futuras. Además, Quevedo Barros et al. (2021) sugieren que la adopción de modelos de gestión socialmente responsables contribuye a mitigar los efectos adversos que desafían a las empresas en contextos de crisis.

En cuanto a las directrices internacionales, Argandoña & Silva (2011) identifican siete materias fundamentales de RSE según la norma ISO 26000: gobernanza, derechos humanos, prácticas laborales, medio ambiente, prácticas justas de operación, asuntos de consumidores y participación activa en la comunidad. Cada una de estas áreas debe integrarse de manera equilibrada para maximizar el impacto positivo de la RSE en las empresas y su entorno.

Las empresas deben implementar acciones concretas dentro de sus estrategias de RSE, como respetar los derechos humanos, garantizar lugares de trabajo seguros y saludables, evitar la discriminación y minimizar los impactos ambientales. Estas prácticas fortalecen la RSE, y promueven el desarrollo sostenible (Camacho Solís, 2015).

Saá Loor et al. (2019) destacan varias ventajas de las empresas socialmente responsables, como la mejora de su imagen pública, la viabilidad a largo plazo, el interés de los accionistas y el cumplimiento de normas socioculturales. Esto permite a las organizaciones enfrentar los desafíos actuales con un compromiso real hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental.

Estrategias de RSE para afrontar una pandemia

La RSE se concibió como una estrategia para racionalizar la gestión corporativa y fortalecer los vínculos entre las empresas y la sociedad. En este sentido, se han implementado acciones orientadas a mejorar la imagen empresarial, prácticas voluntarias y la difusión de información normativa para consolidar relaciones entre accionistas, directivos y la sociedad (Almeida & Arrechavaleta, 2018).

La integración de la RSE genera valor a las empresas, no solo hacia sus clientes y proveedores, sino también hacia el medio ambiente y la sociedad en general. Sin embargo, para maximizar este valor es fundamental evaluar las prácticas implementadas, lo que permite a las empresas identificar áreas de mejora y garantizar su sostenibilidad en el mercado.

Según Quevedo Barros et al. (2021), la pandemia de COVID-19 aceleró la adopción de prácticas de RSE a largo plazo, enfocándose en equilibrar la rentabilidad con las necesidades de los grupos de interés. Este enfoque promueve la supervivencia y el desarrollo empresarial bajo principios de transparencia, justicia y compromiso social.

Deloitte (2021), una firma reconocida en auditoría y consultoría propone diez medidas clave que las empresas deben adoptar para enfrentar situaciones de crisis como una pandemia:

- Equipos de toma de decisiones de emergencia: Crear un “Equipo de Respuesta a Emergencias” que establezca estrategias y objetivos claros para garantizar una toma de decisiones rápida y efectiva.

- Evaluación de riesgos y mecanismos de respuesta: Diseñar planes de contingencia que analicen riesgos relacionados con el capital humano, la cadena de suministro, los clientes y las operaciones, asegurando la sostenibilidad empresarial.
- Mecanismos de comunicación: Implementar sistemas de comunicación positivos y estandarizados para empleados, clientes y proveedores, además de emitir avisos de riesgo de manera oportuna.
- Bienestar físico y mental: Fomentar el trabajo flexible, garantizar entornos laborales seguros y confidenciales, y cumplir con las normas de higiene establecidas por las autoridades sanitarias.
- Gestión de la cadena de suministro: Mantener inventarios adecuados y prever repuntes de consumo tras la crisis para evitar desabastecimientos.
- Soluciones para riesgos contractuales: Revisar contratos y establecer medidas para mitigar incumplimientos derivados de la emergencia sanitaria.
- Responsabilidad social y sostenibilidad: Comunicar información corporativa adecuada y coordinar acciones desde perspectivas ambientales, sociales y económicas para mejorar la imagen pública.
- Gestión de datos y privacidad: Establecer mecanismos para proteger la privacidad y seguridad de la información de empleados y clientes.
- Revisión presupuestaria: Ajustar presupuestos y priorizar el flujo de caja para garantizar la estabilidad financiera durante y después de la crisis.
- Actualización de la gestión de riesgos: Desarrollar manuales de emergencia y realizar simulaciones para prepararse ante futuros eventos adversos.

Hernández & Yagui (2021) encontraron que durante la pandemia, las empresas adoptaron estrategias defensivas y acomodativas, implementando protocolos de seguridad, facilitando el trabajo remoto o presencial y garantizando la atención segura a clientes. Estas medidas priorizan la sostenibilidad en tiempos de incertidumbre.

En este contexto, las empresas también han fortalecido su compromiso con la sostenibilidad y el bienestar social. Camacho Solís (2015) destaca que, para desarrollar una verdadera RSE, las empresas deben garantizar derechos fundamentales, como la seguridad en el lugar de trabajo, la igualdad, el respeto a la dignidad y la protección del medio ambiente.

Saá Loor et al. (2019) enumeran ventajas clave para las empresas que implementan prácticas de RSE, como la mejora de su imagen pública, viabilidad a largo plazo y mayor interés de los accionistas. Estas estrategias integrales ayudan a las empresas a enfrentar los desafíos actuales con un enfoque sostenible que equilibra las necesidades económicas, sociales y ambientales.

Hernández & Yagui (2021), en su investigación relacionada con el desempeño de responsabilidad social empresarial y COVID-19, determinaron, las empresas han tenido respuestas del carácter defensivo/acomodativo con cierta implicación de la dirección en actividades de sostenibilidad con los grupos de interés y relacionadas con el cumplimiento regulatorio de seguridad en época de la pandemia como la ejecución de protocolos y facilidades a colaboradores para su labor de firma remota o presencial. Asimismo, hacen referencia a la implementación de las formalidades para la atención segura a consumidores y grandes clientes de forma virtual o presencial.

Organismos de RSE en Ecuador

En Ecuador, el Consorcio Ecuatoriano para la Responsabilidad Social (CERES) se posiciona como la red más influyente de organizaciones comprometidas con la promoción de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Desde su creación en 2005, CERES ha impulsado un enfoque corporativo centrado en la generación de valor agregado empresarial. Su objetivo principal es involucrar, sensibilizar y apoyar a las empresas en la adopción de prácticas socialmente responsables, fomentando una transición hacia una sociedad más justa y sostenible. Esta organización privada y sin fines de lucro facilita el intercambio de experiencias entre diversos actores sociales, promueve el diálogo constructivo y aboga por el desarrollo sustentable. Actualmente, cuenta con más de 75 miembros, incluyendo empresas públicas y privadas, organizaciones de la sociedad civil e instituciones educativas, todas comprometidas con la RSE como parte integral de su modelo de gestión (CERES, 2005).

A nivel internacional, la norma ISO 26000 (2010) proporciona una guía integral sobre responsabilidad social para organizaciones de cualquier tipo, ya sean públicas o privadas, en países desarrollados o en desarrollo. Esta norma está diseñada para ayudar a las organizaciones a operar de manera socialmente responsable, respondiendo a las crecientes demandas de la sociedad. La guía abarca diversos aspectos clave, entre ellos:

- Conceptos, términos y definiciones relacionadas con la responsabilidad social.
- Antecedentes, tendencias y características de la responsabilidad social.
- Principios y prácticas asociadas con la responsabilidad social.
- Materias fundamentales y asuntos vinculados a la responsabilidad social.
- Estrategias para integrar, implementar y promover comportamientos socialmente responsables en toda la organización.

- Identificación y compromiso con las partes interesadas.
- Comunicación de compromisos, desempeño y otras informaciones relacionadas con la responsabilidad social.

La ISO 26000 destaca que la sostenibilidad en los negocios implica no solo ofrecer productos y servicios que satisfagan a los clientes sin comprometer el medio ambiente, sino también operar de manera ética y responsable. Esta presión por adoptar prácticas responsables proviene de múltiples fuentes, incluyendo consumidores, gobiernos, asociaciones y el público en general. Según ISO 26000 (2010), el éxito organizacional duradero requiere prácticas empresariales creíbles y la prevención de conductas perjudiciales, como la explotación laboral o la contabilidad fraudulenta. La norma también reconoce la existencia de múltiples iniciativas y programas en responsabilidad social que buscan apoyar a las organizaciones en la implementación de estas prácticas.

La RSE en contextos de crisis

Los negocios, emprendimientos y empresas, así como cualquier otra actividad económica que genere ingresos, representan un pilar esencial para el desarrollo económico de los países. Estos actores económicos se enfocan en garantizar su sostenibilidad mediante ingresos constantes, niveles adecuados de producción y generación de empleo. Sin embargo, durante la pandemia de COVID-19, este sector se vio forzado a redefinir sus planes y redirigir recursos para avanzar hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental, al tiempo que enfrentaban los retos derivados de la crisis sanitaria y económica global.

Como señala Capuro Tapia (2020), diversas empresas tuvieron que suspender temporalmente sus actividades productivas, lo que exacerbó los desafíos económicos al afectar la producción, la distribución y el empleo. Este panorama subrayó la necesidad de adoptar la RSE como un componente esencial en la gestión empresarial, especialmente en tiempos de incertidumbre. Según Hernández y Yagui (2021), las empresas implementaron estrategias defensivas y acomodativas, incluyendo protocolos de seguridad, facilidades para el trabajo remoto y atención segura a consumidores, lo que evidenció un compromiso con la sostenibilidad y la responsabilidad hacia sus grupos de interés.

La RSE surgió como respuesta a exigencias sociales específicas, consolidándose como un marco de acción que permite a las empresas contribuir al bienestar de la sociedad (Almeida & Arrechavaleta, 2018). De acuerdo con De la Cuesta Rute (2021), implica que las organizaciones actúen de manera ética y responsable, contribuyendo a una sociedad más equitativa sin comprometer el medio ambiente. Para ser sostenibles, las empresas deben integrar la RSE en su entorno y en sus relaciones con colaboradores y partes interesadas, especialmente en contextos de crisis.

Durante la pandemia, muchas empresas adoptaron planes de acción que incluyeron medidas sanitarias estrictas, la provisión de equipos de bioseguridad y la reorganización de procesos de producción y distribución. Además, se establecieron canales de comunicación efectivos con los clientes para mantener la confianza y garantizar la continuidad operativa. Estas medidas, como indica Quevedo Barros et al. (2021), fomentaron una visión optimista en la gestión empresarial, acelerando la adopción de prácticas responsables a largo plazo, equilibrando rentabilidad y sostenibilidad, y actuando bajo principios de honestidad, transparencia y justicia.

La RSE se ha desarrollado predominantemente como una práctica voluntaria y progresiva, adoptada en su mayoría por organizaciones del sector privado. Sin embargo, en tiempos de crisis, su implementación se convierte en un requisito esencial para enfrentar los efectos negativos en las organizaciones y en su entorno (Vallecillo & Gutiérrez, 2016). Según Quevedo Barros et al. (2021), adoptar un modelo de gestión socialmente responsable permite a las empresas satisfacer tanto las necesidades laborales como las expectativas de los clientes, contribuyendo a su estabilidad económica y social.

La pandemia también puso de manifiesto la importancia de la colaboración entre empresas, gobiernos y la sociedad civil. Este enfoque cooperativo fomenta el intercambio de experiencias, fortalece el aprendizaje y permite una respuesta más coordinada a los desafíos globales. Como resultado, las empresas que integraron la RSE en sus estrategias no solo lograron superar los retos inmediatos de la crisis, sino que también fortalecieron su posición para el futuro, demostrando que operar con responsabilidad social no es solo una obligación ética, sino también una ventaja competitiva sostenible.

CONCLUSIONES

La pandemia de COVID-19 resaltó la importancia de la RSE como una herramienta estratégica para enfrentar desafíos económicos, sociales y ambientales. Las empresas ecuatorianas que adoptaron prácticas responsables, como la implementación de medidas de bioseguridad, la reorganización de procesos productivos y el fortalecimiento de la comunicación con sus grupos de interés, lograron mantener la operatividad mientras respondían a las demandas de su entorno. Este estudio evidenció que la RSE permite a las organizaciones

equilibrar la rentabilidad con el compromiso social, posicionándose como un elemento clave para la sostenibilidad a largo plazo.

Además, la investigación destacó el papel de organismos como CERES en Ecuador e ISO 26000 a nivel internacional, que proporcionaron marcos para estructurar estrategias responsables. Estas iniciativas fomentaron la integración de principios éticos, justicia social y sostenibilidad ambiental en los modelos de gestión empresarial. La RSE es una respuesta a las exigencias del mercado, y una ventaja competitiva que contribuye al desarrollo sostenible, permitiendo a las empresas ser resilientes ante crisis actuales y futuras, al tiempo que promueven un entorno más justo y equitativo.

REFERENCIAS

- Almeida Pástor, M., & Arrechavaleta Guarton, C. N. (2018). Responsabilidad social empresarial y sus limitaciones en el contexto académico universitario. *Revista Cubana Educación Superior*, 2, 87-103. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n2/rces07218.pdf>
- Argandoña, A., & Silva, R. I. (2011). ISO 26000, Una guía para la Responsabilidad Social de las Organizaciones. *IESE Business School*, 11. <https://media.iese.edu/research/pdfs/ST-0320.pdf>
- Camacho Solís, J. I. (2015). Las normas de responsabilidad social. Su dimensión en el ámbito laboral de las empresas. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 1(20), 3-29. <http://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-social/article/download/9751/11779>
- Capuro Tapia, E. E. (2020). Impacto económico de la logística en el Ecuador y su afectación en la pandemia. *Dominio de Las Ciencias*, 6(4), 1610-1625. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1571/2967>
- Carbal Herrera, Adolfo Enrique Bustillo Castillejo, María Cristina García, C. R. (2016). Responsabilidad social y estrategia organizacional en grandes empresas industriales de la ciudad de Cartagena de Indias. *Saber, Ciencia y Libertad*, 11(1), 105-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5847011>
- Carrión Astudillo, J. M., Álvarez Gavilanes, J. E., & Olivo Olivo, M. A. (2021). Calidad en los procesos de comercialización de cacao en marco de emergencia sanitaria COVID 19. *Revista CIENCIAMATRIA*, 7(12), 97-123. <https://www.cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/422/574>
- Consortio Ecuatoriano para la Responsabilidad Social [CERES]. (2005). *Responsabilidad Social & Sostenibilidad Ecuador*. <https://www.redceres.com/nosotros>
- De la Cuesta Rute, J. M. (2021). Sobre la responsabilidad social empresarial. *Revista Procesos De Mercado*, 8, 151-203. <https://doi.org/10.52195/pm.v8i2.250>
- Deloitte. (2021). *Diez medidas para empresas para afrontar el coronavirus (COVID-19)*. <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/about-deloitte/articles/10-medidas-adopcion-empresas-para-afrontar-pandemia.html>
- ISO 26000. (2010). *Responsabilidad Social. Organización Internacional de Normalización*. https://www.iso.org/files/live/sites/isoorg/files/archive/pdf/en/iso_26000_project_overview-es.pdf
- Martin Fiorino, V., & Reyes, G. E. (2020). Desafíos y nuevos escenarios gerenciales como parte de la herencia del Covid-19. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 722-734. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/32413/33802>
- Organización Mundial de la Salud. [OMS]. (2020). *COVID-19: cronología de la actuación de la OMS*. <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Ormaza Andrade, J., Ochoa Crespo, J., Ramírez Valarezo, F., & Quevedo Vázquez, J. (2020). Responsabilidad social empresarial en el Ecuador: Abordaje desde la Agenda 2030. *Revista de Ciencias Sociales, Universidad Del Zulia, Venezuela*, 26(3), 175-193. <https://www.redalyc.org/journal/280/28063519009/28063519009.pdf>
- Quevedo Barros, M. R., Patiño Astudillo, R. J., & Vinuesa Morales, S. X. (2021). Responsabilidad social empresarial en el contexto del COVID-19. *Socialium*, 5(1), 75-85. <http://revistas.uncp.edu.pe/index.php/socialium/article/view/813/998>
- Saá Loor, J. L., Vasco Gualotuña, C. A., Holovatyi, M., & Donoso Vargas, D. J. (2019). La responsabilidad social empresarial y sus indicadores. *RECIMUNDO*, 4(1), 366-378. [https://doi.org/10.26820/RECIMUNDO/4.\(1\).ENERO.2020.366-378](https://doi.org/10.26820/RECIMUNDO/4.(1).ENERO.2020.366-378)
- Puente Tituaña, S. P., Canizares Stay b, A. del R., & Solís Marín, B. J. (2018). Responsabilidad social en empresas industriales de Guayaquil. *RECIMUNDO*, 2(2), 650-667. <https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/252/html>
- Sánchez Ortega, J. A., Seminario Polo, A., & Oruna Rodríguez, A. M. (2021). Responsabilidad social y la gestión de calidad: Empresa Peruana de Seguros. *Retos Revista de Ciencias de La Administración y Economía*, 11(21), 118-130. <https://retos.ups.edu.ec/index.php/retos/article/view/21.2021.07>

Vallecillo Gámez, M. R., & Gutiérrez González, J. J. (2016). La responsabilidad social pública como elemento de política de empleo. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 87, 1-28. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17448170001.pdf>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Mercedes Noemi Véliz Valencia, Pamela Nathaly Proaño Tejena y Jairo Isaac Mendoza García: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.

Descargo de responsabilidad/Nota del editor:

Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente de los autores y contribuyentes individuales y no de Revista San Gregorio ni de los editores. Revista San Gregorio y/o los editores renuncian a toda responsabilidad por cualquier daño a personas o propiedades resultantes de cualquier idea, método, instrucción o producto mencionado en el contenido.